
archivos analíticos de políticas educativas

Revista académica evaluada por pares, independiente,
de acceso abierto y multilingüe



Arizona State University

Volumen 34 Número 88

12 de octubre 2026

ISSN 1068-2341

Precarización Laboral del Profesorado Universitario en Colombia: Experiencias Vividas y Desafíos para la Política Universitaria

Jorge Uribe-Piedrahita

Institución Universitaria ITM

Colombia

Citación: Uribe-Piedrahita, J. (2026). Precarización laboral del profesorado universitario en Colombia: Experiencias vividas y desafíos para la política universitaria. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 34(88). <https://doi.org/10.14507/epaa.34.9531>

Resumen: Este artículo analiza las experiencias vividas y los significados construidos por profesores universitarios en situación de precarización laboral y sus implicaciones para la gobernanza académica y las políticas universitarias en Colombia. El estudio se apoya en aportes sobre la neoliberalización de la educación superior, el capitalismo académico y la teoría crítica de la organización, junto con literatura reciente sobre precarización laboral del profesor universitario. Desde un enfoque fenomenológico-hermenéutico inspirado en van Manen, se explora el modo en que las políticas de contratación, evaluación y rendición de cuentas son experimentadas y resignificadas en la vida cotidiana del profesorado. Durante tres años se realizaron entrevistas conversacionales en profundidad, observación encarnada, y relatos escritos con profesores universitarios con trayectorias diversas. El análisis interpretativo permitió desentrañar tres ejes centrales: la ambivalencia entre vocación y desgaste, la fragmentación de la identidad profesional y la vivencia de una incertidumbre estructural persistente. Los hallazgos muestran que la precarización laboral deteriora las condiciones materiales, la salud emocional y el sentido del trabajo académico. El estudio ofrece perspectivas

Página web: <https://epaa.asu.edu/ojs/>
Facebook: /EPAAA
Bluesky: @epaa.bsky.social

Artículo recibido: 03-08-2025
Revisiones recibidas: 12-25-2026
Aceptado: 07-08-2026

críticas para enriquecer el debate internacional sobre políticas universitarias, bienestar docente y transformaciones institucionales en contextos neoliberales.

Palabras clave: gobernanza académica; trabajo académico; precarización laboral; profesor universitario; políticas universitarias; experiencias vividas

Precarious academic employment in Colombia: Lived experiences and challenges for higher education policy

Abstract: This article examines the lived experiences and meanings constructed by university professors experiencing employment precarity and their implications for academic governance and higher education policy in Colombia. The study draws on scholarship on the neoliberalization of higher education, academic capitalism, and critical organization theory, alongside recent literature on precarious academic employment. Adopting a hermeneutic phenomenological approach inspired by van Manen, it explores the ways in which contracting, evaluation, and accountability policies are experienced and interpreted within professors' everyday academic lives. Over a three-year period, in-depth conversational interviews, embodied observation, and written lived-experience accounts were conducted with university professors from diverse professional and academic trajectories. Interpretive analysis revealed three central themes: the ambivalence between vocation and exhaustion, the fragmentation of professional identity, and the lived experience of persistent structural uncertainty. The findings show that employment precarity undermines material working conditions, emotional well-being, and the meaningfulness of academic work. The study offers critical insights that contribute to the international debate on higher education policy, faculty well-being, and institutional transformation in neoliberal contexts.

Keywords: academic governance; academic work; employment precarity; university professors; higher education policy; lived experiences

Precarização laboral dos professores universitários na Colômbia: Experiências vividas e desafios para a política universitária

Resumo: Este artigo analisa as experiências vividas e os significados construídos por professores universitários em situação de precarização laboral e suas implicações para a governança acadêmica e as políticas de educação superior na Colômbia. O estudo fundamenta-se em contribuições sobre a neoliberalização da educação superior, o capitalismo acadêmico e a teoria crítica das organizações, em diálogo com a literatura recente sobre a precarização do trabalho docente universitário. A partir de uma abordagem fenomenológico-hermenêutica inspirada em van Manen, explora-se a maneira pela qual as políticas de contratação, avaliação e prestação de contas são experienciadas e ressignificadas na vida cotidiana dos professores. Ao longo de três anos, foram realizadas entrevistas conversacionais em profundidade, observação encarnada e relatos escritos de experiências vividas com professores universitários de diferentes trajetórias profissionais e acadêmicas. A análise interpretativa permitiu desvelar três eixos centrais: a ambivalência entre vocação e desgaste, a fragmentação da identidade profissional e a experiência de uma incerteza estrutural persistente. Os achados mostram que a precarização laboral deteriora as condições materiais de trabalho, a saúde emocional e o sentido atribuído ao trabalho acadêmico. O estudo oferece perspectivas críticas que contribuem para ampliar o debate internacional sobre políticas de educação superior, bem-estar docente e transformações institucionais em contextos neoliberais.

Palavras-chave: governança acadêmica; trabalho acadêmico; precarização do trabalho; docente universitário; políticas de educação superior; experiências vividas

Precarización Laboral Docente y Gobernanza Universitaria: Un Problema de Política Educativa

En las últimas décadas, la precarización laboral del profesorado universitario se ha consolidado como un problema estructural de política educativa, asociado a transformaciones en los modelos de gobernanza, financiamiento y regulación del trabajo académico a escala global. La expansión de esquemas de rendición de cuentas, la competencia por recursos, la flexibilización contractual y la intensificación evaluativa han reconfigurado las condiciones bajo las cuales se ejerce la docencia universitaria, con efectos directos sobre la estabilidad laboral, la autonomía profesional y la calidad de la vida académica (Ball, 2012; Brunner et al., 2021; Slaughter & Rhoades, 2004; Uribe-Piedrahita, 2025). Bajo esta mirada, la precarización laboral más allá de constituir un fenómeno marginal o transitorio se trata de una expresión sobre la manera en que las políticas universitarias contemporáneas organizan, regulan y valoran el trabajo académico.

En América Latina, estas dinámicas adquieren rasgos específicos vinculados a desigualdades históricas, limitaciones estructurales de financiamiento y sistemas de contratación fragmentados que profundizan el multiempleo y la inestabilidad profesional (Acosta & Rivera-Huerta, 2022; Alvarado & Bencomo, 2023; Anaya, 2025; Pujol-Cols, 2021; Solares & Vera, 2023). En países como Colombia, la expansión de contratos temporales, la carga administrativa creciente y la evaluación performativa se han naturalizado como parte del funcionamiento cotidiano de las instituciones de educación superior, lo que tensiona su misión pública y deteriora el sentido colectivo del oficio académico (Caballero-Lozada & Adarve-Sayin, 2015; Romero-Caraballo, 2019; Uribe-Piedrahita, 2026; Valero Julio, 2015). Si bien la literatura ha documentado los efectos materiales de estas transformaciones, existe un consenso emergente en señalar que la precarización laboral también incide en dimensiones subjetivas, relacionales y éticas del trabajo académico, lo que afecta el bienestar emocional, la identidad profesional y la experiencia misma de enseñar (Solomon & Du Plessis, 2023; Walker, 2016).

Sin embargo, gran parte de la investigación disponible ha privilegiado aproximaciones cuantitativas centradas en indicadores contractuales, salariales o de productividad, y deja en un segundo plano la comprensión de la forma en que estas políticas y dispositivos organizacionales son vividos, interpretados y resignificados por los propios profesores. Este vacío es significativo desde una perspectiva de política educativa, en tanto las decisiones normativas y de gestión producen efectos estructurales, y configuran formas específicas de habitar el tiempo, el espacio institucional, el cuerpo y las relaciones académicas (Castillo Gutiérrez & Montoya Ramírez, 2023; Han, 2012; Lorey, 2012/2016). Comprender la precarización laboral desde la experiencia vivida permite visibilizar la articulación entre políticas universitarias, prácticas organizacionales y subjetividades docentes, con el fin de aportar una lectura más integral del fenómeno.

Con el fin de contribuir a este debate, el presente artículo se propone interpretar las experiencias vividas y los significados contruidos por profesores universitarios en situación de precarización laboral, para examinar el modo en que dichas experiencias se configuran en el marco de políticas de gobernanza universitaria y regímenes contemporáneos de regulación del trabajo académico en Colombia. Para ello, se adopta un enfoque fenomenológico-hermenéutico inspirado en van Manen (2003, 2016), interpretado como una estrategia metodológica orientada a comprender el sentido encarnado, situado y relacional de la experiencia docente, más que a describir el fenómeno en términos normativos o contractuales. Esta aproximación dialoga con la sociología crítica del trabajo académico y los estudios sobre capitalismo académico, para analizar la manera en que las políticas universitarias se traducen en vivencias concretas de ambivalencia entre vocación y desgaste, fragmentación identitaria e incertidumbre estructural.

Desde esta perspectiva, la precarización laboral se concibe como una cuestión ética y política que interpela la coherencia de los modelos de gobernanza de la educación superior y su capacidad para garantizar condiciones dignas de trabajo académico. Al recuperar las voces y experiencias del profesorado, este estudio busca aportar elementos empíricos y analíticos que contribuyan a repensar las políticas universitarias desde una lógica más sensible al bienestar docente, la dignidad profesional y la sostenibilidad humana de la universidad contemporánea.

La Universidad Neoliberal y el Profesorado Precario: Una Revisión Internacional de la Literatura

La literatura sobre precarización laboral se ha expandido con fuerza desde inicios del siglo XXI, en paralelo a las reformas de gobernanza y financiamiento en educación superior, y al avance de dispositivos de rendición de cuentas que reorganizan el trabajo académico mediante métricas, auditorías y esquemas contractuales flexibles (Ball, 2012; Lorey, 2012/2016; Slaughter & Rhoades, 2004). En este campo, la evidencia tiende a converger en dos hallazgos: la precarización se expresa como inestabilidad contractual e intensificación/extensificación de tareas; y sus efectos exceden lo material, lo que afecta la autonomía, la identidad profesional, el bienestar y los vínculos institucionales (Gill & Donaghue, 2016; Solares & Vera, 2023; Walker, 2024).

En Europa, y con especial desarrollo en España, los estudios vinculan la expansión de la temporalidad académica con reformas universitarias y con la consolidación de modelos gerenciales de gestión, lo que permite describir trayectorias laborales marcadas por encadenamiento de contratos, sobrecualificación sin reconocimiento, salarios insuficientes y debilitamiento del “proyecto de carrera” (Castillo Alonso & Moré Corral, 2016; Torrado & Duque-Calvache, 2023). Metodológicamente predominan diseños cualitativos, tales como: estudios de caso, entrevistas en profundidad, análisis histórico-comparativo, que permiten documentar con detalle la intensificación burocrática y la extensificación del trabajo más allá de los límites contractuales, y sus impactos en la construcción de identidad académica y pertenencia institucional (Caramés & Mulet, 2016; Olivares, 2022).

En el norte de Europa, los estudios en psicología organizacional se han concentrado en la dimensión emocional de la precarización laboral. En Suecia, por ejemplo, Berglund et al. (2024) demuestran que el acoso laboral, el estrés y el deterioro de los vínculos sociales actúan como mediadores de un desgaste estructural que se filtra en la vida cotidiana universitaria. En el Reino Unido, la investigación crítica en *management* caracteriza a las escuelas de negocios como *catedrales del rendimiento*, en las que el trabajo académico se subsume en lógicas de eficiencia y capital reputacional, lo que debilita su densidad formativa. Las catedrales del rendimiento son aquellas instituciones centradas casi exclusivamente en la lógica del desempeño cuantificable y la competitividad reputacional. Con esta metáfora se alude a que estas escuelas funcionan como templos en los que se rinde culto a indicadores de productividad: publicaciones en revistas indexadas, *rankings* internacionales, acreditaciones y generación de ingresos por consultoría, ahí es cuando el trabajo académico queda subordinado a criterios de eficiencia medible y de capital reputacional (el prestigio acumulado a través de métricas externas), lo cual desplaza la función formativa, crítica y humanista de la educación hacia un paradigma empresarial orientado al rendimiento y la visibilidad global (Conesa Carpintero & González Ramos, 2018; Hidalgo Villota, 2024).

En Estados Unidos, la precarización laboral se analiza desde un enfoque crítico y sociológico que se articula con la noción de “capitalismo académico”. Este concepto describe la transición de las universidades, antes concebidas como instituciones de bien público, hacia estructuras de gestión corporativas regidas por la competencia, la rentabilidad y la acumulación de prestigio medible

(Brunner et al., 2019; Taylor & Cantwell, 2019; Vican et al., 2019). Allí, el profesorado contratado de manera ocasional (*adjunct faculty*) representa un segmento cada vez mayor del personal docente, caracterizado por ingresos bajos, ausencia de beneficios y participación escasa en la toma de decisiones organizacionales (Solomon & Du Plessis, 2023). La pandemia de COVID-19 profundizó estas condiciones de vulnerabilidad al incrementar la dependencia institucional de la mano de obra temporal y expandir la digitalización de funciones sin un respaldo estructural adecuado (Brunner et al., 2021). Este cuerpo de estudios resalta que la precarización laboral excede el deterioro material de las condiciones laborales, pues impacta la identidad profesional, la autonomía académica y la dignidad del oficio.

En América Latina, la precarización aparece como fenómeno persistente, articulado a segmentación institucional, desigualdad estructural y regímenes de contratación temporal que favorecen el multiempleo y la desprotección social (Acosta & Rivera-Huerta, 2022; Anaya, 2025; Silva Montes & Gutiérrez Lozano, 2020; Solares & Vera, 2023). En México, por ejemplo, se ha descrito una dualidad marcada entre una minoría con estabilidad y una mayoría con vínculos precarios, en la que operan mecanismos de diferenciación interna asociados a políticas de estímulo al desempeño y retóricas meritocráticas (Chávez Gutiérrez & Chávez Gutiérrez, 2019; Acosta & Rivera-Huerta, 2022; Solares & Vera, 2023; Anaya, 2025). En Venezuela, investigaciones de corte descriptivo registran que el profesorado universitario figura entre los peor remunerados del continente, con salarios inferiores al umbral de pobreza (Alvarado & Bencomo, 2023). Otros trabajos elaborados en Argentina, Chile y Perú describen que la adopción de métricas de desempeño y sistemas de evaluación estandarizados fortalece mecanismos de control gerencial y eleva las presiones productivistas sobre el cuerpo docente (Inostroza, 2020; Matamoros Fernández, 2015; Pujol-Cols, 2021; Walker, 2016, 2024).

En Colombia, la literatura documenta la expansión de modalidades como hora cátedra, ocasionalidad y contratos a término fijo, junto con aumento de carga administrativa, reducción de márgenes de autonomía profesional y malestar asociado a incertidumbre laboral y desgaste emocional (Caballero-Lozada & Adarve-Sayín, 2015; Romero-Caraballo, 2019; Satizabal Reyes et al., 2020). Los análisis críticos han interpretado estas dinámicas como efectos de la adopción de modelos gerenciales y de políticas de calidad, internacionalización y flexibilidad organizacional que reconfiguran la universidad bajo lógicas de eficiencia y competencia (Brunner et al., 2021; Romero-Caraballo, 2019). Sin embargo, gran parte de esta evidencia se apoya en diagnósticos estructurales, como lo son las tipologías contractuales, mediciones de bienestar, correlaciones con variables laborales y, con menor frecuencia, ahonda en el modo en que se vive la precarización, se inscribe en el cuerpo y en la relación pedagógica, y se resignifica el sentido del trabajo académico en instituciones específicas.

Finalmente, la literatura revisada muestra que la precarización opera como un fenómeno multiescalar: se produce en marcos de política y gobernanza: financiamiento competitivo, rendición de cuentas, evaluación performativa, se operacionaliza organizacionalmente: regímenes de contratación y control, y se experimenta en el plano subjetivo-relacional: agotamiento, ambivalencia vocacional, fragilidad identitaria. Sin embargo, persisten vacíos relevantes: escasean estudios que articulen de manera explícita políticas universitarias y experiencia vivida, para mostrar la manera en que dispositivos concretos, evaluación, vigilancia digital, intensificación, son habitados y significados por el profesor; y existe menor evidencia situada en universidades privadas y en trayectorias docentes que combinan docencia, gestión e investigación bajo vínculos contractuales frágiles. Para contribuir a estos vacíos, el presente estudio adopta una aproximación fenomenológico-hermenéutica (van Manen, 2003, 2016) que explora la precarización como experiencia encarnada y relacional, en diálogo crítico con los debates contemporáneos sobre neoliberalización de la educación superior y políticas universitarias orientadas a la rendición de cuentas.

Marco Conceptual y Teórico

La precarización laboral del profesorado universitario se concibe en este estudio como un proceso, no solo una condición, mediante el cual se degradan de forma sostenida las garantías materiales, organizacionales y simbólico-profesionales del trabajo académico. Se privilegia el término *precarización* para resaltar su carácter histórico y políticamente producido: emerge de arreglos institucionales, políticas de financiamiento, regímenes de aseguramiento de la calidad y dispositivos de evaluación que redistribuyen el riesgo hacia los profesores y reconfiguran la universidad como organización. Esta definición evita reducir el fenómeno a lo contractual y permite articularlo con su vivencia cotidiana.

Con fines analíticos, la precarización se organiza en tres dimensiones interdependientes: estructural, organizacional y experiencial. No son sistemas paralelos, más bien son niveles de un mismo fenómeno: lo estructural crea condiciones de posibilidad; lo organizacional las implementa mediante dispositivos concretos; lo experiencial muestra la manera en que esas condiciones se encarnan en el tiempo, el cuerpo, los vínculos y el sentido del oficio. En el plano estructural, la precarización se vincula con la expansión de racionalidades neoliberales y con el capitalismo académico, comprendido como la orientación de las universidades hacia competencia, acumulación de prestigio medible y recolección de recursos, lo que intensifica la flexibilización laboral, la contratación temporal y la dependencia de métricas de desempeño (Slaughter & Rhoades, 2004; Standing, 2011). De acuerdo con lo anterior, la precarización se comprende también como re-mercantilización del trabajo, en la medida en que la docencia y la investigación se subordinan a lógicas de mercado (Polanyi, 1989; Sennett, 2006).

En el plano organizacional, se examina el modo en que estas racionalidades se traducen en prácticas de gestión dentro de universidades concretas: burocratización, estandarización, presión por indicadores, redistribución de cargas, disponibilidad permanente y control por auditorías y plataformas (Laval & Dardot, 2013; Mintzberg, 1979). Aquí, la precarización se expresa como gobierno del trabajo académico a través de dispositivos que reconfiguran autoridad, participación y reconocimiento profesional.

En el plano experiencial, la precarización se aborda como experiencia vivida: cómo se siente, se interpreta y se afronta en el transcurrir de la docencia, para incidir en la identidad, la dignidad y la pertenencia institucional (Larrosa, 2006; van Manen, 2016). Por ello, en este artículo lo “subjetivo” se integra en lo experiencial, dado que se reconoce empíricamente en narraciones encarnadas. La Tabla 1 resume la articulación entre estas tres dimensiones teóricas y sus principales manifestaciones en el plano de la experiencia vivida.

Tabla 1

Articulación entre Tríada Teórica frente a las Dimensiones Fenomenológicas

Dimensión teórica	¿Qué explica? (nivel)	Se manifiesta experiencialmente en...
Estructural	Lógicas macro: neoliberalización, mercado, financiamiento competitivo, flexibilización laboral.	Inseguridad laboral persistente Contratación temporal sucesiva Multiempleo / pluriempleo Desprofesionalización progresiva.
Organizacional	Dispositivos internos: gobernanza gerencial, auditoría, indicadores, burocratización, plataformas.	Sobreexigencia burocrática Recombinación funcional de roles Evaluación performativa constante Vigilancia / control digital.

Dimensión teórica	¿Qué explica? (nivel)	Se manifiesta experiencialmente en...
Experiencial	Mundo vivido: cuerpo, tiempo, espacio, relaciones, identidad, sentido del oficio.	Intensificación y extensificación de jornadas. Fragmentación identitaria e invisibilización profesional. Precarización existencial (desgaste, ansiedad, desarraigo, resignificación del oficio).

Nota. Elaboración propia.

Metodología

La Fenomenología Hermenéutica para Comprender el Trabajo Académico Precario

La investigación adopta un enfoque cualitativo de inspiración fenomenológico-hermenéutica para comprender la precarización laboral como experiencia vivida y como proceso de construcción de significado en el trabajo académico. En lugar de preguntar por la precarización como entidad abstracta, la indagación se guía por una pregunta fenomenológica orientadora: ¿Qué se siente ser un profesor universitario precarizado en la universidad neoliberal? (van Manen, 2003, 2016). Desde esta perspectiva, la comprensión emerge de la interpretación cuidadosa de narrativas situadas, gestos, silencios y atmósferas que configuran el mundo de la vida (*Lebenswelt*) docente (Ricoeur, 2009; van Manen, 2016). El estudio asume la experiencia vivida (*Erlebnis*) como aquello que se siente y se significa desde dentro, en la cotidianidad del oficio, para atender su dimensión encarnada, relacional y ética.

Diseño, Contexto y Participantes

El trabajo de campo se realizó durante tres años (2022-2025) en una universidad privada colombiana, de orientación humanista, ubicada en una ciudad capital. Se caracteriza por una contratación predominantemente temporal y por políticas de evaluación del desempeño asociadas a indicadores de productividad académica. Para este estudio, “universidad de tamaño mediano” refiere a una institución con oferta multiprograma y una comunidad académica estable, sin constituir una macro-universidad nacional (criterio institucional de escala intermedia en matrícula y planta profesoral). Precisamente, en Colombia existen tres tipos de instituciones académicas de educación superior, de acuerdo con su naturaleza, misión formativa y alcance académico: las instituciones técnicas profesionales, las instituciones tecnológicas y las instituciones universitarias o universidades. Cada una de ellas cumple un rol específico dentro del sistema de educación superior, orientado a responder a distintas necesidades de formación, desarrollo de competencias y articulación con el sector productivo y social. Mientras las instituciones técnicas y tecnológicas se enfocan principalmente en la formación práctica y aplicada para el trabajo y la productividad, las instituciones universitarias y las universidades integran funciones sustantivas de docencia, investigación y proyección social, con un mayor énfasis en la generación de conocimiento, la formación integral y el desarrollo científico y humanístico del país. En este caso, la universidad se encuentra entre una institución tecnológica y una universidad.

Como se puede ver en la Tabla 2, participaron 23 profesores con trayectorias y condiciones contractuales diversas, seleccionados a partir de criterios de pertinencia fenomenológica: disposición a narrar experiencias situadas, capacidad reflexiva y vivencias prolongadas o recurrentes de precarización laboral. Esta heterogeneidad permitió reconocer matices según trayectorias, disciplinas, arreglos familiares y expectativas vocacionales.

Tabla 2*Características de los Participantes de la Investigación*

Código	Edad	Género	Estado civil	Área disciplinar	Modalidad de participación*	Tipo de contrato	Años de experiencia	Composición del hogar	Nº de hijos
001	42	Hombre	Unión libre	Contabilidad	Entrevista, observación y relato	A término fijo <1 año	4	Esposa e hijos	2
002	35	Mujer	Soltera	Psicología	Entrevista, observación y relato	A término fijo <1 año	4	Padres y hermanos	0
003	37	Mujer	Separada	Ingeniería	Entrevista, observación y relato	Término indefinido	13	Madre e hijo	1
004	35	Hombre	Soltero	Publicidad	Entrevista, observación y relato	A término fijo <1 año	3	Vive solo	0
005	28	Mujer	Soltera	Negocios	Entrevista, observación y relato	A término fijo <1 año	3	Amiga	0
006	37	Hombre	Soltero	Marketing	Entrevista, observación y relato	A término fijo <1 año	13	Madre	0
007	38	Hombre	Casado	Administración	Entrevista, observación y relato	A término fijo <1 año	4	Esposa	0
008	35	Hombre	Soltero	Diseño Gráfico	Entrevista, observación y relato	A término fijo <1 año	3	Madre	0
009	60	Hombre	Unión libre	Negocios	Entrevista, observación y relato	Término indefinido	19	Esposo	0
010	62	Hombre	Soltero	Economía	Entrevista, observación y relato	A término fijo <1 año	27	Hermanas	0

Código	Edad	Género	Estado civil	Área disciplinar	Modalidad de participación*	Tipo de contrato	Años de experiencia	Composición del hogar	Nº de hijos
011	44	Mujer	Soltera	Contabilidad	Entrevista, observación y relato	A término fijo <1 año	2	Vive sola	1
012	43	Hombre	Casado	Finanzas	Observación y relato	A término fijo <1 año	17	Esposa e hijos	2
013	37	Hombre	Casado	Psicología	Observación y relato	A término fijo <1 año	6	Esposa e hijos	3
014	39	Mujer	Unión libre	Administración	Observación y relato	A término fijo <1 año	9	Esposo	0
015	25	Hombre	Soltero	Derecho	Observación y relato	A término fijo <1 año	1	Vive solo	0
016	28	Mujer	Soltera	Derecho	Observación y relato	A término fijo <1 año	7	Padres y hermanos	0
017	37	Hombre	Soltero	Lenguas extranjeras	Observación y relato	A término fijo <1 año	16	Padres y hermanos	0
018	54	Mujer	Soltera	Lenguas extranjeras	Observación y relato	A término fijo <1 año	30	Madre	0
019	37	Hombre	Casado	Negocios	Observación y relato	A término fijo <1 año	6	Esposa e hijo	1
020	31	Hombre	Soltero	Contabilidad	Observación y relato	A término fijo <1 año	1	Padres y hermano	0
021	60	Hombre	Casado	Negocios	Observación y relato	A término fijo <1 año	19	Esposa e hijos	6
022	30	Mujer	Soltera	Marketing	Observación y relato	A término fijo <1 año	3	Madre y hermana	0
023	31	Mujer	Soltera	Administración	Observación y relato	A término fijo <1 año	3	Padres y hermanos	0

Notas aclaratorias

- *Modalidad de participación: Entrevista conversacional en profundidad, observación encarnada, y/o relatos escritos.
- La denominación de áreas disciplinares fue unificada para claridad.

Producción de Información

Se combinaron tres estrategias complementarias:

Entrevistas Conversacionales en Profundidad (n=11)

Encuentros dialógicos orientados a la evocación de episodios significativos. Más que seguir un cuestionario rígido, se utilizó una guía flexible centrada en situaciones concretas, tales como: momentos de evaluación, renovación contractual, intensificación del trabajo, tensiones con estudiantes, experiencias de reconocimiento/invisibilización. Cada entrevista tuvo una duración aproximada de 60-90 minutos, con repreguntas orientadas a profundizar en el “cómo se vivió” (cuerpo, tiempo, relaciones, lugares) y no solo en el “qué ocurrió”.

Observación Encarnada (n=23)

Registros de escenas cotidianas del trabajo académico: reuniones, espacios de preparación, interacciones en campus o mediadas digitalmente; con notas de campo que describieron gestualidades, ritmos, atmósferas, interrupciones, silencios y modos de presencia. La observación se realizó de manera situada, con registro sistemático de contexto: momento, lugar, actores presentes, situación desencadenante, para sostener la credibilidad interpretativa.

Relatos Escritos / Protocolo Experiencial (n=23)

Textos breves en los que los participantes reconstruyeron episodios que consideraron decisivos para comprender su experiencia de precarización: una evaluación performativa, una no renovación, una sobrecarga crítica, un quiebre vocacional, una práctica de cuidado/resistencia. Se solicitó describir el episodio con detalles de tiempo, lugar, afectos y significados emergentes, para acceder a capas pre-reflexivas y a la elaboración narrativa posterior.

La triangulación de estas fuentes no se usó para “verificar” en sentido positivista, se utilizó para ampliar el espesor interpretativo del fenómeno y sostener una lectura situada del mundo vivido.

Estrategia de Análisis Fenomenológico-Hermenéutico

El análisis siguió la lógica de reflexión temática fenomenológica propuesta por van Manen (2003, 2016): Lectura holística: identificación del sentido global, tono emocional y atmósfera dominante de cada caso. Lectura selectiva: identificación de frases, imágenes, giros narrativos y expresiones con alta carga experiencial y lectura detallada: examen minucioso para aislar unidades de significado más no “códigos” en sentido categorial, con el fin de atender matices del lenguaje, tensiones, ambivalencias y silencios.

El proceso fue iterativo y se sostuvo en escritura y reescritura analítica para clarificar estructuras de sentido, y evitar reducir la experiencia a taxonomías. El software ATLAS.ti se utilizó como apoyo para organizar el corpus, recuperar fragmentos, documentar decisiones interpretativas y mantener trazabilidad (*audit trail*), sin sustituir la labor hermenéutica.

Reflexividad, Rigor y Ética

Dada la cercanía del investigador con el campo universitario, se implementaron estrategias de reflexividad: memos analíticos, explicitación de supuestos, revisión crítica de interpretaciones y contraste de lecturas para disminuir sesgos y evitar “complicidad académica”. El rigor se sostuvo mediante credibilidad, transferibilidad, consistencia y confirmabilidad (Guba & Lincoln, 1994), apoyado en densidad narrativa, triangulación de fuentes, y validación parcial de interpretaciones con participantes. Éticamente, se garantizó consentimiento informado, confidencialidad y anonimización de casos.

Resultados del Análisis

Los resultados de esta investigación se presentan en forma de temas fenomenológicos que articulan los sentidos compartidos y las singularidades con que los profesores universitarios vivencian la precarización laboral en la universidad neoliberal. Cada tema compone una configuración de sentido denso y situado, construida a partir de los relatos conversacionales, los registros de observación y los testimonios escritos recopilados durante el trabajo de campo. Las voces de los participantes, citadas de manera anónima y codificada, se integran al análisis con el propósito de preservar su expresividad, su potencia emocional y su vínculo con los contextos biográficos e institucionales en que se produjeron. Esta sección expone resultados como aproximaciones interpretativas orientadas a restituir la textura existencial de las experiencias narradas. Una experiencia significativa suele estar marcada por un *sentir de una manera y al mismo tiempo de otra*, por una coexistencia de emociones o sentidos que no se resuelven fácilmente (van Manen, 2003).

En coherencia con el marco conceptual propuesto, los hallazgos se organizan desde una comprensión multinivel de la precarización laboral que articula dimensiones estructurales, organizacionales y experienciales. En este sentido, los temas y dimensiones fenomenológicas que se presentan a continuación se configuran como concreciones vividas del nivel experiencial: expresiones encarnadas y situadas a través de las que los profesores experimentan, interpretan y resignifican en su vida cotidiana los procesos estructurales y las mediaciones organizacionales de la precarización laboral.

El primer tema fenomenológico se enfoca en describir la manera en la que los profesores interpretan la precarización de su trabajo en la universidad. Este núcleo temático articula percepciones, vivencias y metáforas que revelan la precarización laboral como una condición compleja que abarca tanto aspectos contractuales y económicos como dimensiones más profundas de la experiencia vivida, entre éstas: la corporeidad, la espacialidad, la temporalidad, la relacionalidad y la existencialidad (van Manen, 2003). A partir de los relatos y las observaciones, emergen dimensiones múltiples de precarización laboral que se entrelazan en un entramado cotidiano de desgaste, incertidumbre y desvalorización (Standing, 2011). Este tema permite aproximarse al modo en que los profesores comprenden y nombran la precarización laboral en su vida universitaria, y a las tensiones éticas, materiales y simbólicas que dicha experiencia suscita. La precarización laboral no se limita a una condición externa, ya que se convierte en una forma de vida afectada, un estar-en-el-mundo marcado por el desgaste, la ambivalencia y el deseo persistente de sentido.

La Precarización como Experiencia Multiforme: Entre la Normalización y la Vulnerabilidad Sentida

La precarización laboral del profesor universitario se manifiesta, en los relatos, observaciones y registros recogidos en esta investigación, como una vivencia que desborda cualquier definición meramente contractual o estadística. Más que un hecho administrativo limitado a salarios insuficientes, contratos de corta duración o indicadores de temporalidad, la precarización laboral es, ante todo, un fenómeno encarnado: se inscribe en el cuerpo, altera la percepción del tiempo, fragmenta los vínculos, desgasta los espacios e incide en el *ethos* profesional. Este tema fenomenológico se orienta por la pregunta central: ¿Qué se siente ser un profesor universitario precarizado en la universidad neoliberal?, y busca comprender la manera en la que los profesores configuran, narran y resignifican, en el plano de su experiencia cotidiana, los procesos estructurales y organizacionales que dan forma a la precarización laboral en la universidad neoliberal.

A través de los testimonios y de las escenas obtenidas en la observación encarnada, se evidencia que la precarización laboral no es un episodio aislado ni una contingencia administrativa,

es un estado sostenido, en el cual la vida laboral y personal se entrelazan en una forma de vulnerabilidad que se vuelve rutina. La lógica neoliberal transforma la inestabilidad en norma y la adaptabilidad permanente en virtud (Laval & Dardot, 2013). De esta forma, más que una condición objetiva de empleo, la precarización laboral opera como un régimen de subjetivación que reconfigura la relación con el tiempo, marcado por la imposibilidad de proyectar el futuro, con el espacio, a una universidad vivida como un *no-lugar*, con el cuerpo, el desgaste crónico naturalizado, y con la identidad, la sensación progresiva de ser reemplazable.

Desde la fenomenología hermenéutica, este fenómeno puede ser comprendido como como un modo de *estar-en-el-mundo* que se experimenta con ambivalencia: por un lado, la pasión por enseñar que entrega sentido al oficio; por otro, la certeza de que dicha entrega carece de un suelo estable que la sostenga (van Manen, 2016). Los profesores no narran desde la queja explícita; más bien describen la precarización laboral como algo que se asume, se normaliza y, paradójicamente, se justifica en nombre de la vocación. Los hallazgos presentados son una red de expresiones vividas, materiales, simbólicas, emocionales y existenciales, que configuran la precarización laboral como una vivencia multiforme.

Esta investigación reconstruye una fenomenología compleja en la que la precarización: *se hace cuerpo*, en la enfermedad recurrente, la fatiga acumulada y la tensión crónica; *se hace tiempo*, en la espera sin garantías, el presente continuo y la imposibilidad de proyectarse; *se hace espacio*, en el desarraigo del aula y la oficina convertida en *coworking*, y en la vivencia del profesor como transeúnte institucional; *se hace vínculo*, en la competencia silenciosa y la soledad burocrática; y *se hace identidad*, en la duda persistente sobre la pertenencia y el valor de la trayectoria profesional. Estas dimensiones operan como concreciones experienciales interrelacionadas a través de las que los profesores encarnan las implicaciones de la precarización vivida.

Cada testimonio aporta fragmentos de esta textura vital y matiza la evidencia de que la precarización laboral más que un simple problema organizacional, es un fenómeno ontológico que compromete la integridad física, afectiva y simbólica de quienes sostienen la universidad. Supone un proceso de desposesión progresiva que no siempre se enuncia en voz alta, pero que deja marcas persistentes en la subjetividad (Butler, 2004). Incluso aquellos que no se identifican como “precarios” describen modos de estar caracterizados por la resignación, la expectativa incierta, la nostalgia por una universidad distinta y la aceptación resignada de que “así son las cosas”.

En los apartados que siguen, se desarrollan 11 dimensiones interrelacionadas que, en coherencia con el marco conceptual del estudio, se presentan como expresiones vividas del nivel experiencial de la precarización laboral. Estas dimensiones permiten mostrar el modo en que los procesos estructurales de neoliberalización del trabajo académico y las mediaciones organizacionales: contratación fragmentada, evaluación performativa, intensificación digital, reconfiguración espacial y estandarización curricular, se inscriben en el cuerpo, el tiempo, el espacio, los vínculos, la identidad y el sentido del oficio docente. Los relatos citados se seleccionan tanto por su recurrencia como por su intensidad emocional, potencia expresiva y densidad simbólica, en tanto condensan sentidos esenciales del fenómeno vivido (van Manen, 2003). En este marco, *la dimensión económica*, reflejada en la inestabilidad contractual y el retroceso salarial, es el sustrato material sobre el que se edifican muchas de las demás formas de precarización laboral. La reducción progresiva en los ingresos más que deteriorar las condiciones objetivas del trabajo, desgasta su significado subjetivo.

Profesor 010: En 2003 yo ganaba dos mil dólares mensuales. Hoy gano mil doscientos. Veintisiete años de experiencia que pesan menos que nada. La trayectoria se volvió invisible [...] Antes, en diciembre, yo era quien organizaba la celebración de Navidad en mi casa, compraba todo sin pensarlo demasiado. Ahora tengo que hacer una recolecta con mis hermanas para que no falte nada. Y, por si fuera poco, ya cumplí la edad para pensionarme, pero me faltan semanas. Cada año, era contratado

sólo diez meses, quedaban franjas de 8 semanas que uno no veía venir. Es como si el tiempo trabajado se fuera por una grieta que nadie repara.

Este testimonio revela que la reducción del ingreso, más que un problema contable, opera como un gesto simbólico que desvaloriza la memoria del trabajo acumulado. La política salarial fragmentada convierte la experiencia laboral en un esfuerzo siempre insuficiente, en el que el valor de lo hecho se disuelve año tras año. En estrecha relación con esta dimensión, *la precarización simbólica* profundiza la herida al tornar invisible el aporte del profesorado. Se basa, de igual forma, en una sustracción del reconocimiento institucional. Esta forma de despojo se manifiesta en la omisión de gestos, rituales y palabras que validen el valor del oficio. Así se observó durante una ceremonia de grado en mayo de 2023, consignado en el diario de campo:

En las ceremonias de graduación se exalta a los estudiantes, se entregan los diplomas y se llama a los mejores. Sin embargo, no existe ninguna mención para los profesores. La gratitud y el reconocimiento quedan relegados a las afueras del auditorio, en la que los padres de familia y sus hijos se acercan a tomarse fotos y agradecer de manera personal. La institución no genera un espacio formal de reconocimiento.

Este silenciamiento simbólico alimenta la percepción de prescindibilidad y vacía de densidad la identidad profesional. Aun así, el reconocimiento, aunque escaso, conserva un sentido para quienes enseñan. Profesor 006: “La gratitud de los ya graduados en una ceremonia de graduación, el reconocimiento durante el Día del Profesor, esos momentos en que la institución llama y agradece... son importantes. Exalta el valor de la gratitud frente al oficio”.

Este vaciamiento simbólico con frecuencia se entrelaza con *la dimensión emocional*, que se manifiesta como un afecto desgastado por la incertidumbre, la espera y la constante amenaza del no renovar. Profesora 003:

Uno ama lo que hace, pero al final del año el centro de atención se lo roba la renovación del contrato. Entonces aparecen el estrés y la angustia [...] una serie de emociones que te llevan a no gastar mucho ni a planear en exceso en diciembre, porque sabes que hay que hacer rendir la liquidación en casi cuatro quincenas sin contrato vigente. Es como si todo lo que entregas no regresara nunca. En mi caso, aplico este método: Recibo la liquidación y divido el dinero recibido en cuatro quincenas, para no excederme en gastos, ni tampoco para afectar los meses que no se cuenta con contrato.

Este agotamiento emocional, lejos de ser pasajero, se interpreta como un deterioro ético-afectivo que termina normalizándose como el precio inevitable de la vocación (Tenti Fanfani, 2006). La pasión por enseñar convive con una tensión latente: el temor a no continuar, la fatiga emocional acumulada y la dificultad para sostener el entusiasmo.

Estas emociones se inscriben en escenarios concretos que también han sido transformados. En este sentido, *la dimensión espacial* devela la manera en la que los lugares físicos de trabajo también han sido precarizados. La universidad ha dejado de ser un entorno de pertenencia, para convertirse en un espacio transitorio, sin anclajes identitarios. Profesor 004:

Antes uno tenía oficina. Ahora te dicen que vayas con tu portátil y promueven el *coworking*, que te invita a moverte todo el tiempo. Mi oficina ya es el portátil y mi correo electrónico. Yo sí extraño tener un sitio fijo, aunque fuera pequeño. Un espacio que dijera: aquí pertenezco. Pero hasta existen políticas sobre el uso de los espacios, restricciones sobre si puedes poner una planta, un cuadro, libros... Normas que evocan que el lugar es prestado y no te pertenece como trabajador.

Desde la antropología del espacio (Augé, 1993), este tipo de desarraigo configura al profesor como un transeúnte institucional, alguien que nunca llega del todo y que tampoco se despide. Pero, a pesar de esta precarización del entorno, ciertos espacios resisten como territorios de sentido. El aula y la cafetería, por ejemplo, emergen como zonas de refugio simbólico. Profesor 006: “Cuando llego al aula se me olvida el mundo, se me quitan los dolores... es el territorio en el que puedo ser y hacer, donde siento que uno puede trascender”.

En este mismo tono, la sala de profesores se transforma en un enclave vital en el que se sostienen los pequeños rituales que reafirman el tejido comunitario. Allí se celebran cumpleaños, se organizan despedidas y se entretienen gestos mínimos que, en medio de la precarización laboral, reafirman el sentido de pertenencia. Estas celebraciones, frecuentemente hacia las tres de la tarde, en el mismo día del cumpleaños, son encuentros breves, pero significativos, que resignifican la rutina laboral y encarnan formas de cuidado mutuo.

Esta exposición de la precarización laboral del profesor universitario se despliega en múltiples dimensiones interconectadas. Tras haber identificado las dimensiones económica, simbólica, emocional y espacial, emergen otras capas de sentido que complejizan la vivencia del oficio: *La dimensión acumulada o temporal* se expresa como una incertidumbre prolongada que disuelve todo horizonte de estabilidad. El Profesor 009 reflexiona sobre lo que denomina “el tiempo que se pierde y que uno no sabe que está perdiendo”:

Cuando uno empieza, no piensa mucho en eso. Uno asume que algún día se pensionará, que todo ese esfuerzo se reconocerá de alguna forma. Pero hace poco fui al Fondo de Pensiones, porque ya tengo la edad, y me dijeron que me faltaban semanas. Yo pregunté: ‘¿Cómo que faltan semanas si llevo más de treinta años trabajando?’ Y me explicaron que como los contratos son de diez meses, cada año me quedan faltando ocho semanas que no cotizo y también debo sumar que varios años fueron bajo la figura de hora cátedra. De esta manera, año tras año, ese vacío se va acumulando. A mí nunca me preocupó cuando era joven, pero ahora me pesa. Y eso les pasará a muchos. Es como si el tiempo trabajado se evaporara, como si la historia laboral de uno se quedara en un cajón que nadie abre.

Este relato evidencia la experiencia de una temporalidad suspendida, marcada por la fragmentación del tiempo laboral y la imposibilidad de construir una trayectoria continua. No se trata de una queja, es una constatación de la manera en la que la forma de contratación contrarresta la posibilidad de proyectar un futuro digno (Laval y Dardot, 2013). Incluso los momentos de jubilación, que podrían simbolizar el cierre de un ciclo con reconocimiento, son vividos sin ceremonias institucionales. Los gestos de gratitud provienen de los colegas; la universidad, en cambio, guarda silencio.

En estrecho vínculo con esta dimensión aparece *la precarización tecnológica*, que muestra otra arista del despojo. Ésta se manifiesta en la inversión personal no reconocida en equipos, conexión a internet y formación digital, pero también en la instauración de nuevas formas de vigilancia. Durante una reunión de planeación (abril de 2024), se evidenció esta escena: “¿Habría algún auxilio de conectividad para cubrir el internet de los profesores de cursos virtuales? —No. —¿Y las agendas institucionales? —Tampoco”.

La retórica de la “innovación” convive con una realidad en la que la infraestructura básica recae sobre los bolsillos del profesor universitario. Sin embargo, la precarización tecnológica no se agota en la transferencia de costos: las plataformas digitales parametrizan el tiempo del profesor, normalizan la vigilancia y desgastan la frontera entre lo laboral y lo personal. Se exige responder

correos en menos de 24 horas o calificar bajo plazos estrictos, en nombre de una supuesta “calidad académica” que, paradójicamente, intensifica el agotamiento.

Aun en este contexto de control y sobrecarga, *la dimensión relacional* emerge como un territorio de refugio y sostén. Las relaciones entre colegas, aunque atravesadas por tensiones y competencia silenciosa, se mantienen gracias a rituales mínimos de cuidado mutuo. Profesor 004 relata:

Mire, aquí todo es temporal: el contrato, los cursos, las oficinas. Pero hay algo que no cambia y que nos ayuda a resistir: los cumpleaños, los cafés de media mañana, la reunión en la cafetería a las 3 de la tarde, el grupo de *WhatsApp*. Hace poco hicimos una despedida para una compañera que llevaba veinte años en la Institución y ya se pensionaba. La universidad no hizo nada, pero nosotros sí. Compramos un ponqué, llevamos fotos, recordamos anécdotas. Fue un momento muy bonito [...] Yo creo que esos momentos sostienen más que cualquier comité de bienestar. Son gestos pequeños, pero devuelven un poco de dignidad al trabajo.

Estos encuentros espontáneos reafirman el tejido humano en medio de la despersonalización institucional. La dimensión relacional, cuando se fortalece, actúa como un contrapeso vital frente al deterioro estructural.

De forma paralela, se observa *la precarización material*, visible en objetos y condiciones tangibles que revelan la falta de recursos más básicos. Agendas de otras universidades, aulas sin equipamiento adecuado, espacios improvisados: todo esto configura un entorno laboral en el que la compensación personal se vuelve cotidiana. Durante una observación encarnada en una reunión académica (abril de 2023), se consignó:

El coordinador comenzó hablando de la ‘transformación digital’, de la ‘flexibilidad’ y de la ‘gestión del cambio’. Mientras tanto, algunos profesores tomaban notas en agendas que llevaban en la carátula el nombre de otra universidad, distinta a aquella en la que trabajan. Al preguntarles por qué no usaban agendas institucionales, comentaron con naturalidad que la universidad no provee esos materiales, que ‘no hay presupuesto para obsequios institucionales. Entonces ellos reciben regalos en eventos y actividades interinstitucionales y luego utilizan esos obsequios en el desarrollo de sus funciones.

Este tipo de precarización, silenciosa y normalizada, es parte del desgaste cotidiano, pero también del compromiso que algunos resignifican como entrega. Profesor 001 afirma:

A veces debemos financiar nuestros eventos. Por ejemplo, yo he puesto mucho de mi dinero para que las actividades salgan adelante y todo funcione bien. Algunos dirán que eso no corresponde, pero la satisfacción en los estudiantes es única. Ver sus rostros de alegría por lo que logramos juntos es la mejor recompensa.

Este compromiso convive, sin embargo, con una precarización epistémica que fractura la coherencia entre el discurso institucional y las condiciones reales del pensamiento académico. Mientras se proclama la producción de conocimiento crítico, se imponen currículos rígidos y microcurrículos que constriñen la libertad de cátedra y reducen al profesor a un operador de contenidos. En este escenario, la reflexión se empobrece y el discernimiento se ve limitado. El pensamiento ya no fluye, se administra. *La dimensión epistémica* así comprendida, muestra la tensión entre el oficio intelectual del profesor y la lógica estandarizada que lo instrumentaliza. Un encuentro entre la racionalidad sustancial y la racionalidad instrumental.

A pesar de todo, para muchos profesores la enseñanza sigue siendo una fuente de sentido. Pero este sentido, paradójicamente, es también una fuente de dolor. Así lo expresa la Profesora 005:

Mi hermana me dice que busque algo más estable. Pero esto es lo que me moviliza, mi mamá fue profesora de colegio, es una herencia que se recibe y se ejerce por siempre. Esto soy yo, y espero serlo durante toda mi vida.

Este testimonio ilustra la *precarización afectivo-identitaria*: la coexistencia entre el amor por el oficio y el sentimiento de ser constantemente vulnerado por el mismo. Se trata de una fractura entre el ideal de enseñar y las condiciones que lo despojan de dignidad. El orgullo por el trabajo se convierte en vergüenza silenciosa. Muchos ya no nombran su cargo ni su institución; solo su profesión, como si eso bastara para proteger la autoestima. Desde la sociología (Standing, 2011; Gill & Donaghue, 2016), esto refleja la pérdida de identidad ocupacional; desde la antropología, la ruptura del relato biográfico; y desde la fenomenología, lo que van Manen (2016) denomina el *espesor afectivo de la experiencia*: un entramado de emociones, esperanza, desilusión, vergüenza y resistencia que se entrecruzan en el corazón del trabajo académico. Finalmente, en el núcleo más profundo de este tema se encuentra la *precarización existencial*. Es la sensación de habitar un lugar que nunca se vuelve propio, de estar siempre de paso. Profesor 008: “Uno se acostumbra a no esperar. A ser de esos personajes que sostienen la historia mientras otros se llevan el crédito”.

Aquí, la precarización no solo se refiere a lo laboral: es una condición ontológica. Se manifiesta en la pérdida de sentido, en el temor al futuro, en la imposibilidad de sostener un relato vital coherente. Esta dimensión desborda cualquier definición contractual: se convierte en una vulnerabilidad radical que disuelve la confianza en el propio camino. Bauman (2006) la denomina *inseguridad ontológica*; Lorey (2012/2016) habla de una precariedad normalizada; y Gill y Donaghue (2016) explora su interiorización como sufrimiento cotidiano. Desde la fenomenología hermenéutica (van Manen, 2003), esta crisis existencial es, ante todo, una pregunta ineludible: ¿Qué significa ser profesor cuando el oficio ya no garantiza ni continuidad, ni pertenencia, ni sentido? El Profesor 006 lo resume así:

Llevo 13 años trabajando con contratos de 10 meses, durante este tiempo siempre he tenido contrato a término fijo que finaliza entre noviembre y diciembre. Siempre ha sido así. Uno ya sabe que en algún momento llega la notificación de finalización de contrato. Al principio me generaba más ansiedad, pero con el tiempo uno aprende a tomarlo como parte del oficio. [...] Enseñar no es sólo un trabajo; es algo que le da sentido a mi vida. Es cierto que el cuerpo lo resiente: cada seis meses vuelven los problemas en la garganta, el insomnio que se hace más constante. Pero uno también se acostumbra a lidiar con eso y, lo mejor, se disfruta, se extraña, se necesita.

Comprender las Tensiones y Conflictos Vividos por los Profesores Universitarios en Situación de Precarización Laboral

La precarización laboral del profesor universitario es, ante todo, un fenómeno existencial que reconfigura la manera de estar-en-el-mundo de quienes enseñan en la universidad contemporánea. En continuidad con el tema anterior, este segundo tema fenomenológico se centra en las tensiones y conflictos vividos que emergen cuando los procesos estructurales de precarización y las mediaciones organizacionales de la universidad neoliberal se encarnan en la experiencia cotidiana del profesorado. Estas tensiones aparecen como fricciones persistentes que atraviesan el cuerpo, los vínculos, los espacios, la vivencia del tiempo y la conciencia de sí.

Desde una perspectiva fenomenológico-hermenéutica, dichas tensiones se interpretan como expresiones compartidas del nivel experiencial de la precarización laboral, en las que se hace visible

el impacto subjetivo de condiciones estructurales normalizadas y prácticas organizacionales recurrentes. Los relatos muestran que los profesores habitan su trabajo en un equilibrio inestable, marcado por conflictos íntimos que rara vez se verbalizan de forma explícita, pero que configuran el trasfondo afectivo y ético de la vida académica contemporánea.

Corporeidad Viva: El Cuerpo como Territorio de Tensión

La precarización se inscribe primero en los cuerpos que enseñan. La corporeidad vivida emerge como un espacio privilegiado en el que se manifiestan las tensiones entre vocación y desgaste, compromiso y agotamiento. El Profesor 006 compartía en entrevista una descripción minuciosa de ese desgaste que se acumula con los años:

Yo suelo terminar cada semestre con la voz gastada, casi inexistente. Es como si las cuerdas vocales fueran el medidor de todo lo que uno carga. El médico me dijo que cambiara de trabajo, que esto me estaba enfermando. Pero también me pregunté: ¿y qué sería de mí si dejara de enseñar? La garganta inflamada es mi recordatorio de que amo esto y que a la vez me consume. Considero que la herramienta de trabajo de los profesores es la voz y ésta se gasta con cada clase.

Este testimonio expresa “la autoexplotación por amor”: el compromiso ético y afectivo que termina por agotar los límites físicos y emocionales (Han, 2012). Durante una observación encarnada (septiembre de 2024), un profesor relataba mientras revisaba trabajos:

Ser profesor universitario implica ir más allá de la jornada laboral, porque el oficio no finaliza a las 10 de la noche con la última clase, es un oficio que se lleva las 24 horas de los 7 días, por eso llevar un trabajo para la casa y calificarlo al tomar un café, no puede ser visto como algo malo, por el contrario, es la entrega del cuerpo que permite ir más allá de [...]

En estos cuerpos tensos y fatigados se encarna la tensión: el profesor es simultáneamente la pieza fundamental del proyecto educativo y el actor más prescindible de la cadena institucional.

Relacionalidad Viva: Entre la Complicidad y la Competencia

Otra tensión significativa se expresa en la relacionalidad vivida, en la que los vínculos entre colegas fluctúan entre la cercanía solidaria y la competencia silenciosa. El Profesor 004 lo narra así: Este oficio es inestable: Hoy estás, mañana no, porque también depende de la demanda estudiantil. Y hay algo que es claro: Si las matrículas bajan, eso se traslada a la contratación del cuerpo docente. Entonces uno se vuelve un poco desconfiado, porque no sabes quién se va, quién se queda, quién ocupa tu asignación académica. Pero al mismo tiempo, uno termina aferrándose a pequeños momentos: el café con los amigos y colegas, el *WhatsApp* por el que se comparten memes y nos reímos del día a día en la universidad. Hace poco hicimos una despedida para una compañera que llevaba veinte años. Yo he construido una amistad con otros profesores, son amigos, vamos a tomar cerveza, nos invitamos a las fiestas familiares, viajamos juntos. Uno se da cuenta de que eso sostiene más que cualquier protocolo de calidad de vida.

En esa convivencia ambivalente, se conjugan la sospecha y la ternura. Las observaciones en la sala de profesores (agosto y septiembre de 2022) mostraron que los gestos mínimos: guardar el puesto de un colega, compartir una copia de material, intercambiar presentaciones o artículos, o traer un café, actúan como “refugios simbólicos” (Dussel, 2024), contrapesos cotidianos frente a la deshumanización progresiva de los vínculos. Y, sin embargo, la relacionalidad se resquebraja:

Nos despedimos entre nosotros, pero la universidad no se despide de nadie. Aquí uno se va y ni un correo mandan. Algunas veces nos hemos dado cuenta de que un compañero se fue, porque en febrero no regresó más, queda entonces ese vínculo tejido con los otros a través de otros momentos (Escribe la Profesora 022).

Espacialidad Viva: El Trabajo como Tránsito

La precarización adopta también una forma espacial. La universidad se experimenta como un no-lugar (Augé, 1993), un territorio de tránsito sin marcas de identidad. La Profesora 003 relata: Antes, uno tenía oficina. Un sitio con su nombre en la puerta. Ahora todo es *coworking*. Te dicen que lleves tu portátil, que trabajes donde quieras, que seas flexible. Pero yo no quiero ser tan flexible que me vuelva invisible. Extraño tener un espacio fijo, aunque fuera pequeño, donde pudiera poner una planta o una foto de mi familia. Finalmente, uno se pregunta para qué vengo a la Institución si todo lo hago a través de Internet y mi correo.

Este relato se vincula con la antropología del espacio: cuando el territorio se fragmenta, también se fragmenta la identidad. En éste, más que expresarse nostalgia por un espacio físico, se evidencia la espacialidad viva como forma de precarización afectivo-identitaria: cuando el territorio simbólico del trabajo se fragmenta, también lo hace el sentido de pertenencia. Durante una reunión de planeación (observación encarnada, abril de 2024), se constató que incluso el aula, territorio simbólico por excelencia, se vuelve precario: “Hemos pedido muchas veces que revisen los equipos y televisores, muchos están fallando y debe ir uno en busca de un nuevo salón. Uno anda como nómada por la universidad”. La espacialidad viva se convierte en un tránsito constante, en el que el profesor deviene un transeúnte sin raíces.

Temporalidad Viva: El Presente sin Garantías

Otra tensión se alinea con esa precarización que modela la experiencia del tiempo como un presente sin garantías (*Temporalidad viva*). La Profesora 011 describía:

Yo siempre guardo un poco de la liquidación por si no me renuevan. Al principio era muy duro, ahora se vuelve una costumbre inevitable. Cada diciembre siento un nudo en el estómago. La gente celebra Navidad, y yo estoy haciendo cuentas: ¿alcanza o no alcanza? Es un tiempo que no te deja hacer planes. Sin embargo, tengo que confesarle algo: Como profesora he recibido mejor compensación que en las empresas.

El Profesor 010, por su parte, describe:

Estoy a puertas de pensionarme. Llevo casi tres décadas entrando a este campus, caminando por los mismos pasillos, saludando a nuevas generaciones de estudiantes que, como yo alguna vez, llegan con más preguntas que certezas. Aquí he pasado más horas que en mi propia casa. En cada aula hay algo mío: una historia, una discusión difícil, una sonrisa compartida, una derrota convertida en aprendizaje. Y, sin embargo, a medida que se acerca mi jubilación, siento que me voy volviendo invisible. Nadie me ha preguntado qué aprendí en todos estos años, qué errores no deberían repetirse, qué sueños aún podrían sembrarse.

Es como si la memoria construida con el tiempo vivido no importara. Como si fuéramos reemplazables, prescindibles [...] Uno pensaría que después de dedicar la

vida entera a una institución, habría un gesto de cierre, una palabra de gratitud, una pausa que reconociera que estuvimos aquí, sosteniendo este lugar con nuestro trabajo, con nuestras dudas, con nuestro cuerpo. Pero no.

Lo que se siente es un silencio institucional que deja claro que la experiencia pesa menos que la novedad [...] A veces me pregunto si esta universidad recordará que fuimos nosotros quienes la mantuvimos viva cuando nadie quería enseñar, quienes improvisamos con poco, quienes nos mantuvimos firmes ante los estudiantes. No quiero homenajes fastuosos. Solo me hubiera gustado que alguien dijera: ‘Gracias por estar. Gracias por sostener’, porque nosotros también construimos esta universidad. Porque no somos el pasado. Somos parte del presente que la hizo posible.

La temporalidad vivida se experimenta como un presente prolongado y un futuro que se esfuma. Esto retrata la normalización de la incertidumbre: un tiempo suspendido que imposibilita proyectar un horizonte vital (Laval y Dardot, 2013).

Existencialidad Vivida: El Desgarro del Sentido

En el plano más hondo de las tensiones, la precarización laboral emerge como un desgarramiento existencial. El Profesor 008 reflexiona:

La docencia se ha convertido en un oficio de paso, vamos de institución en institución. Asumiendo muchos aspectos de la crisis en la educación. Sin embargo, me sostengo, porque creo que hay dignidad en sostener la historia, al fin y al cabo, somos lo que resistimos.

Este testimonio es la reivindicación de los invisibles, los “perdedores del capitalismo académico” (Gill & Donaghue, 2016) que sostienen la universidad con su trabajo silencioso. La precarización existencial no sólo desgasta la identidad profesional: produce una experiencia de vulnerabilidad ontológica que desestructura el sentido de la biografía y la confianza en el oficio.

Las tensiones y conflictos que estos profesores narran no son simples reacciones individuales, son una fenomenología compartida que reconfigura la manera de enseñar, de habitar el tiempo, de ocupar el espacio y de concebir el propio valor. En este escenario, la docencia universitaria se convierte en una práctica sostenida entre la esperanza y el desgaste, entre la vocación que enciende y la precarización laboral que apaga. Y acaso, esa ambivalencia es la forma contemporánea del oficio: un compromiso que sigue vivo, incluso cuando todo alrededor se normaliza como provisional (van Manen, 2016). En última instancia, la docencia en la universidad neoliberal más allá de precarizarse en sus condiciones externas se desestructura en el corazón mismo de su vivencia: allí cuando el cuerpo enseña, el vínculo se desgasta, el espacio se diluye, el tiempo se suspende y la existencia se vuelve provisional.

Discusión y Conclusiones: La Precarización como Desafío Estructural, Ético y Político

La precarización laboral del profesor universitario, tal como se reconstruye en esta investigación, no es una anomalía transitoria ni una simple consecuencia de restricciones presupuestarias coyunturales. Los hallazgos muestran que se trata de un fenómeno estructural y persistente, estrechamente vinculado a las transformaciones del modelo de gobernanza de la educación superior en contextos neoliberales y de capitalismo académico. Por esta razón, la

precarización laboral opera como un dispositivo institucional que regula la contratación, gestiona el compromiso docente y produce formas específicas de subjetividad académica, en las que la incertidumbre se normaliza, el reconocimiento simbólico se debilita y la estabilidad se vuelve excepcional.

Desde una lectura de los resultados, las 11 dimensiones fenomenológicas identificadas pueden reinterpretarse como expresiones vividas del nivel experiencial a través de las que los procesos estructurales y organizacionales de la precarización se encarnan en la vida cotidiana del profesorado. De este modo, la inestabilidad contractual y el retroceso salarial, dimensión económica, constituyen el sustrato material sobre el cual se despliegan otras formas de precarización; la fragmentación temporal se vive como imposibilidad de proyectar el futuro; la reconfiguración espacial transforma la universidad en un no-lugar; la intensificación tecnológica introduce lógicas de vigilancia y autoexigencia; la erosión simbólica invisibiliza trayectorias y memorias institucionales; la tensión relacional oscila entre la solidaridad y la competencia; y la precarización afectivo-identitaria y existencial expresa el impacto más profundo de este entramado sobre el sentido del oficio docente. De este modo, los hallazgos operan como manifestaciones interrelacionadas de un fenómeno complejo estructurado por niveles teóricos distintos. En el plano ético, los resultados evidencian una paradoja central de la universidad neoliberal: mientras los discursos institucionales exaltan la excelencia, la innovación, la autonomía y la calidad educativa, las prácticas organizacionales reproducen condiciones que deslegitiman la dignidad del trabajo académico. Los testimonios muestran la manera en que los profesores financian con recursos propios la conectividad y los materiales, sostienen con afecto no remunerado los procesos formativos y asumen la ansiedad permanente de contratos provisorios. Esta contradicción responde a una racionalidad que desplaza la responsabilidad institucional del cuidado hacia la autoexplotación vocacional, con lo que se convierte la pasión por enseñar en el principal mecanismo de sostenimiento del sistema (Han, 2012).

Desde una perspectiva fenomenológica, este proceso más allá de limitar derechos laborales deteriora la experiencia misma de enseñar como práctica significativa. La precarización se inscribe en el cuerpo, en el tiempo, en el espacio, en los vínculos y en la identidad profesional, lo que configura una vulnerabilidad ontológica que Butler (2004) conceptualiza como vida precaria. En consonancia con estudios recientes en América Latina y otros contextos (Anaya, 2025; Chávez Gutiérrez & Chávez Gutiérrez, 2019; Lorey, 2012/2016; Solares & Vera, 2023; Walker, 2024), esta investigación confirma que la precarización más que un efecto colateral del sistema universitario es una condición estructurante del trabajo académico contemporáneo, intensificada tras la pandemia por la digitalización acelerada y la gestión por métricas.

En términos políticos, los hallazgos abren interrogantes relevantes para el diseño y la implementación de políticas educativas en América Latina. La evidencia empírica sugiere que las políticas de financiamiento inestable, la flexibilización contractual, los sistemas de evaluación performativa y la ausencia de criterios mínimos de estabilidad contribuyen a la precarización del profesorado. En el caso colombiano, y en diálogo con otros países de la región, estos resultados llaman a revisar marcos normativos y prácticas institucionales que, aun cuando proclaman la calidad y la equidad, toleran o reproducen condiciones laborales que afectan directamente la enseñanza, el aprendizaje y el bienestar de las comunidades educativas.

Frente a este escenario, enfrentar la precarización laboral del profesorado requiere respuestas que trasciendan el discurso de la resiliencia individual o los programas de bienestar fragmentados. Entre las medidas que emergen como necesarias se encuentran: el establecimiento de condiciones mínimas de estabilidad contractual, esquemas de financiamiento público más predecibles, sistemas de evaluación menos punitivos y más formativos, políticas institucionales de reconocimiento simbólico de la trayectoria docente, y la incorporación explícita de una ética del cuidado como

principio de gestión universitaria. Estas acciones son condiciones básicas para garantizar la dignidad del trabajo académico y la sostenibilidad de la educación superior.

En conclusión, la precarización laboral del profesor universitario debe comprenderse como un desafío estructural, ético y político que interpela directamente el modelo de universidad que se está consolidando en la región. La fenomenología hermenéutica permitió visibilizar tanto las condiciones externas del trabajo académico, como el modo en que estas condiciones reconfiguran el sentido mismo de enseñar. Sin una transformación de las políticas y prácticas que gobiernan la educación superior, el oficio académico corre el riesgo de convertirse en un territorio deshabitado de sentido, sostenido únicamente por la resistencia silenciosa de quienes, a pesar de todo, continúan enseñando. Repensar la universidad desde una lógica que no se limite al rendimiento y la métrica, y que incorpore una ética institucional del cuidado, implica reconocer que la docencia más allá que un recurso reemplazable, se trata de un proyecto humano y colectivo sin el cual la universidad pierde su razón de ser.

Referencias

- Acosta Ochoa, A., & Rivera Huerta, R. (2022). Análisis de condiciones de precariedad en profesores universitarios con base en el tipo de contrato. *Argumentos Estudios Críticos de la Sociedad*, 35(100), 215–233. <https://doi.org/10.24275//uamxoc-dcsh/argumentos/2022100-10>
- Alvarado, D., & Bencomo, T. (2023). El trabajo decente desde las condiciones salariales de los docentes universitarios del sector público en Venezuela. *Revista Latinoamericana de Derecho Social*, (36), 3–32. <https://doi.org/10.22201/ijj.24487899e.2023.36.17873>
- Anaya Torres, E. D. (2025). Las voces de los nadies. Precariedad laboral en docentes universitarios. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 55(1), 277–301. <https://doi.org/10.48102/rlee.2025.55.1.666>
- Augé, M. (1993). *Los "no lugares": Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Gedisa.
- Ball, S. J., Maguire, M., & Braun, A. (2012). *How schools do policy: Policy enactments in secondary schools*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203153185>
- Bauman, Z. (2006). *Liquid fear*. Polity Press.
- Berglund, R. T., Kombeiz, O., & Dollard, M. (2024). Manager-driven intervention for improved psychosocial safety climate and psychosocial work environment. *Safety Science*, 176, 106552. <https://doi.org/10.1016/j.ssci.2024.106552>
- Brunner, J. J., Labraña Vargas, J. R., Ganga, F., & Rodríguez-Ponce, E. (2019). Teoría del capitalismo académico en los estudios de educación superior. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 21, e33. <https://doi.org/10.24320/redie2019.21.e33.3181>
- Brunner, J. J., Labraña, J., Rodríguez-Ponce, E., & Ganga, F. (2021). Varieties of academic capitalism: A conceptual framework of analysis. *Education Policy Analysis Archives*, 29(35). <https://doi.org/10.14507/epaa.29.6245>
- Butler, J. (2006). *Vida precaria: El poder del duelo y la violencia*. Paidós.
- Caballero-Lozada, M. F., & Adarve-Sayin, C. M. (2015). Significado del trabajo en el profesorado universitario. *Criterio Libre Jurídico*, 12(1), 25–36. <https://doi.org/10.18041/crilibjur.2015.v12n1.23102>
- Caramés, R., & Mulet, B. (2016). Raseros para la segmentación y precarización del profesorado universitario: Marketing y sexismo. *International Journal of Sociology of Education*, 5(1), 44–66. <https://doi.org/10.17583/rise.2016.1853>
- Castillo Alonso, J. J., & Moré Corral, P. (2016). Por una sociología del trabajo académico: La precarización del trabajo de enseñar e investigar en la universidad. *Sociología del Trabajo*, (88), 7–26. <https://revistas.ucm.es/index.php/STRA/article/view/59679>

- Castillo Gutiérrez, M. C., & Montoya Ramírez, J. C. (2023). La sociedad del cansancio y el rendimiento a la luz del pensamiento de Chul-Han Han. *Jangwa Pana*, 22(3), 1–5. <https://doi.org/10.21676/16574923.5160>
- Chávez Gutiérrez, M. R., & Chávez Gutiérrez, M. A. (2019). La precarización salarial de los profesores y los programas de estímulos en la Universidad de Guadalajara. *Vínculos. Sociología, Análisis y Opinión*, (8), 237–263. <https://doi.org/10.32870/vinculos.v0i8.7431>
- Conesa Carpintero, E., & González Ramos, A. M. (2018). Neo-gerencialismo y austeridad en el contexto académico español y europeo. ¿Dos caras de la misma moneda? *Política y Sociedad*, 55(1), 257–282. <https://doi.org/10.5209/POSO.55883>
- Dussel, E. D. (2024). El exilio desde debajo de mi piel. *Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, 44(1), 488–507.
- Gill, R., & Donaghue, N. (2016). Resilience, apps and reluctant individualism: Technologies of self in the neoliberal academy. *Women's Studies International Forum*, 54, 91–99. <https://doi.org/10.1016/j.wsif.2015.06.016>
- Han, B.-C. (2012). *La sociedad del cansancio* (A. Saratxaga Arregi, Trad.). Herder. (Trabajo original publicado en 2010).
- Hidalgo Villota, M. E. (2024). ¿Es precario el trabajo en Colombia? *Sociedad y Economía*, (52), e10212890. <https://doi.org/10.25100/sye.v0i52.12890>
- Inostroza, F. (2020). Resistencias cotidianas a las políticas de rendición de cuentas o accountability: Un estudio de casos de dos educadoras diferenciales en Chile. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 10(20), e026. <https://doi.org/10.23913/ride.v10i20.638>
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. *Aloma. Revista de Psicología i Ciències de l'Educació*, (19), 87–112. <https://hdl.handle.net/2445/96984>
- Laval, C., & Dardot, P. (2013). *La nueva razón del mundo: Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Gedisa.
- Lorey, I. (2016). *Estado de inseguridad: Gobernar la precariedad* (R. Sánchez Cedillo, Trad.). Traficantes de Sueños. (Trabajo original publicado en 2012).
- Matamoros Fernández, C. (2015). *Arriba profes de Chile. De la precarización neoliberal a la reorganización docente*, Luis Eduardo González. *Polis*, 14(42), 555–558. <https://doi.org/10.4067/S0718-65682015000300027>
- Mintzberg, H. (1979). *The structuring of organizations: A synthesis of the research*. Prentice-Hall.
- Olivares, J. (2022). La diferenciación de la fuerza de trabajo y las características socioeconómicas del alumnado de la educación secundaria de personas jóvenes y adultas en Argentina en los años recientes. *Praxis Educativa*, 26(1), 1–20. <https://doi.org/10.19137/praxiseducativa-2022-260113>
- Polanyi, K. (1989). *La gran transformación: Crítica del liberalismo económico* (J. Varela & F. Álvarez-Uría, Trans.). Ediciones de La Piqueta.
- Pujol-Cols, L. (2021). Demandas laborales y burnout: Un estudio descriptivo en docentes argentinos. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(4), 402–421.
- Ricoeur, P. (2009). *Memory, history, forgetting* (K. Blamey & D. Pellauer, Trans.). University of Chicago Press.
- Romero-Caraballo, M. P. (2019). Working conditions and the meaning of the academic profession in Colombian university professors. *Acta Colombiana de Psicología*, 22(2), 267–291. <https://doi.org/10.14718/acp.2019.22.2.13>
- Satizabal Reyes, M., Cruz Ramírez, A. N., & Unás Camelo, V. S. (2020). Condiciones de empleo de un grupo de docentes en Cali, Colombia. *Entramado*, 16(1), 108–120. <https://doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.1.6080>
- Sennett, R. (2006). *La cultura del nuevo capitalismo*. Anagrama.

- Slaughter, S., & Rhoades, G. (2004). *Academic capitalism and the new economy: Markets, state, and higher education*. Johns Hopkins University Press.
- Silva Montes, C., & Gutiérrez Lozano, A. (2020). The 2013 Educational Reform in Mexico and its effects on teacher's work precariousness. *Education Policy Analysis Archives*, 28(140). <https://doi.org/10.14507/epaa.28.4630>
- Solares, I. G., & Vera, H. (2023). Precariedad laboral y desigualdad salarial entre profesores universitarios. *Perfiles Educativos*, 45(182), 45–68. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2023.182.62018>
- Solomon, S., & Du Plessis, M. (2023). Experiences of precarious work within higher education institutions: A qualitative evidence synthesis. *Frontiers in Education*, 8, 960649. <https://doi.org/10.3389/feduc.2023.960649>
- Standing, G. (2011). *The precariat: The new dangerous class*. Bloomsbury Academic.
- Taylor, B. J., & Cantwell, B. (2019). *Unequal higher education: Wealth, status, and student opportunity*. Rutgers University Press. <https://doi.org/10.36019/9780813593531>
- Tenti Fanfani, E. (Comp.). (2006). *El oficio de docente: Vocación, trabajo y profesión en el siglo XXI*. Siglo XXI Editores Argentina.
- Torrado, J. M., & Duque-Calvache, R. (2023). Universidad y precariedad. Orígenes y consecuencias del modelo laboral de las universidades públicas españolas del siglo XXI. *Educación XX1*, 26(1), 47–69. <https://doi.org/10.5944/educxx1.33510>
- Uribe-Piedrahíta, J. (2025). La precarización laboral del profesor universitario como experiencia vivida: Sentidos construidos sobre el trabajo académico y la universidad como organización. En A. B. Benalcázar (Coord.), *Enfoques interdisciplinarios en ciencias sociales: Análisis de problemáticas contemporáneas* (Vol. II, pp. 154–172). Religación Press. <https://doi.org/10.46652/religacionpress.294.c501>
- Uribe-Piedrahita, J. (2026). Teaching under academic precarity: University professors' embodied experiences in Colombia. *Teaching in Higher Education*, 31(6), 1101–1117. <https://doi.org/10.1080/13562517.2026.2643829>
- Valero Julio, E. A. (2015). El precariado. Una nueva clase social, de Guy Standing. *Revista Colombiana de Sociología*, 38(1), 213–217. <https://doi.org/10.15446/rsc.v38n1.53288>
- van Manen, M. (2003). *Investigación educativa y experiencia vivida: Ciencia humana para una pedagogía de la acción y la sensibilidad*. Idea Books.
- van Manen, M. (2016). *Phenomenology of practice: Meaning-giving methods in phenomenological research and writing*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315422657>
- Vican, S., Friedman, A., & Andreasen, R. (2020). Metrics, Money, and Managerialism: Faculty Experiences of Competing Logics in Higher Education. *The Journal of Higher Education*, 91(1), 139–164. <https://doi.org/10.1080/00221546.2019.1615332>
- Walker, V. S. (2016). El trabajo docente en la universidad: Condiciones, dimensiones y tensiones. *Perfiles Educativos*, 38(153), 105–119.
- Walker, V. (2024). La precarización del trabajo docente universitario: Apuntes para su conceptualización y abordaje en las agendas políticas y de investigación. *Entramados*, 11(16), 250–268.

Sobre el Autor

Jorge Uribe-Piedrahita

Institución Universitaria ITM

jorgeuribe@itm.edu.co

Jorge Uribe-Piedrahita es administrador de empresas y comunicador organizacional, especialista en Mercadeo Gerencial, magíster y doctor en Administración. Se desempeña como profesor universitario adscrito al Departamento de Ciencias Administrativas de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Institución Universitaria ITM. Su trayectoria investigativa se articula principalmente en torno a tres ejes: los intercambios relacionales, la precarización laboral y los estudios organizacionales, desde los cuales aborda fenómenos asociados con el trabajo, las organizaciones y las relaciones que se configuran en distintos contextos sociales y laborales.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1885-8625>

archivos analíticos de políticas educativas

Volumen 34 Número 88

12 de octubre 2026

ISSN 1068-2341



Los/as lectores/as pueden copiar, mostrar, distribuir, y adaptar este artículo, siempre y cuando se de crédito y atribución al autor/es y a *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, los cambios se identifican y la misma licencia se aplica al trabajo derivada. Más detalles de la licencia de Creative Commons se encuentran en <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>. Cualquier otro uso debe ser aprobado en conjunto por el autor/es, o AAPE/EPAA. AAPE/EPAA es publicada por el *Mary Lou Fulton College for Teaching and Learning Innovation, Arizona State University*. Los artículos que aparecen en AAPE son indexados en CIRC (Clasificación Integrada de Revistas Científicas, España) DIALNET (España), [Directory of Open Access Journals](#), EBSCO Education Research Complete, ERIC, Education Full Text (H.W. Wilson), PubMed, QUALIS A1 (Brazil), Redalyc, SCImago Journal Rank, SCOPUS, SOCOLAR (China).

Sobre el consejo editorial: <https://epaa.asu.edu/index.php/epaa/about/editorialTeam>

Por errores y sugerencias contacte a ssmcb@asu.edu
